

# LA MONARQUÍA

## DIARIO POLITICO

M. Rojas

### PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar, trimestre, nueve pesetas.  
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.  
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAGDALENA, 190

EL FERROL: Lunes 19 de Mayo de 1890

### ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscriptores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 1.028

AÑO V

### EL VICE-ALMIRANTE ANTEQUERA

Año terrible el que atravesamos, cuyo paso vá quedando marcado con los lúnebres jalones, que forman las tumbas de tanto eminente servidor del país. Hasta ahora la Marina no había escrito en ese lúgubre registro, ningún nombre ilustre, pero hoy herida con irreparable pérdida inscribe en sus tristes páginas, el de uno de sus más distinguidos miembros, el del Vice-Almirante Antequera uno de los pocos supervivientes de la gloriosa campaña del Callao, en la que tan unido aparece su nombre al del inmortal Mendez Núñez.

Hombre de mar, amantísimo de su profesión y del cuerpo á que pertenecía, el finado almirante, había consagrado todas sus fuerzas al desarrollo y progreso de la marina militar, fin que sin cesar persiguió lo mismo desde la poltrona ministerial, que en los escaños del Senado, que en el puente de la Capitana de la Escuadra, que do quiera que ocupase un puesto, poniendo siempre en evidencia sus honrosos propósitos, su desinterés á toda prueba, su hidalga caballerosidad y sus pocos comunes dotes de carácter.

De natural generoso, de trato sumamente afable, pero muy exigente en el servicio, en cuyo cumplimiento era el primero en dar ejemplo, muy contados debían ser, si algunos se contaban, los jefes y oficiales que á sus órdenes dejaron de servir con gran satisfacción pudiéndose asegurar, que era el Almirante más querido de la institución naval y aquel á quien todos los ojos se volvían en los momentos difíciles para la patria, seguros de que él sería continuador de nuestras gloriosas tradiciones navales. A sus órdenes tal vez se pudiera dudar de la victoria, pero jamás de las deshonras.

Dotado de un claro talento y con la ilustración que los viajes proporcionan, con una difícil expresión de palabra, pero creyéndose fuerte con sus honradas miras y sus firmes convicciones, no dudó en luchar en el parlamento por la regeneración de la Marina, presumiendo tal vez los ataques de que esta había de ser objeto quitándole todo asomo de fundamento. Los mismos que hoy la critican y censuran ó combatieron sus reformas, ó con debilidad las apoyaron tampoco encontraron en el país la acogida que era de esperar, por lo que Antequera obedeciendo al sentimiento de su dignidad, sin plegar su bandera ni abdicar nada de su programa reformista dejó el ministerio de Marina, vencido pero no humillado, seguro de la razón que le asistía y que el tiempo se vá encargando de confirmar.

Entre los ataques más rudos debemos recordar los que dió origen la construcción del *Pelayo*, confesando hoy sus enemigos que es este el único buque de combate que poseemos; si aquellos hubieran aceptado las reformas del entonces ministro que con tanta saña como equivocada inspiración combatieron con gran ardor, no mostrarían tanto asombro al oír hoy el relato de una caprichosa y falsa diseccción del presupuesto de Marina, hecha con miras muy distintas del noble y diferente objetivo perseguido por el ilustre Antequera.

El país y la Marina están de duelo y éste para nosotros es mayor, pues el ilustre vicealmirante honraba las filas del partido en que militamos y del que nunca se separó desde que en él se decidiera á formar parte.

Por eso como españoles, como amantes de la Marina y de sus glorias, como individuos del partido conservador, enviamos á la desconsolada viuda y distinguida familia y á los cuerpos todos de la armada la expresión más sincera y cariñosa de nuestro triste y sentido pésame.

\*\*\*

Dada una idea del hombre, demosla ahora del marino.

Don Juan Bautista Antequera nació en Canarias en 11 de Julio de 1824. En 1838 empezó su carrera en Cádiz como guardia marina, pasando después al arsenal de la Carraca. A los pocos meses se embarcó en la fragata *Isabel II* y desempeñó varios cometidos en el *Héro*.

En 1843 logró la cruz de San Fernando y la de la Marina de la Diadema Real, por los servicios que á bordo de la mencionada fragata prestó combatiendo á los sublevados de Alicante y Cartagena. Navegó después en el *Manzanar* por las costas de Africa y en 4 de Enero de 1844 obtuvo la gracia de ser ascendido á alférez de navio, no obstante faltarle seis meses para cumplir el tiempo reglamentario. Después de haber desempeñado interinamente el cargo de ayudante en la mayoría general de Cádiz y de haber recorrido en el *Héro* las costas de Galvia en el mismo marzo á Montevideo en 11 de Julio de 1845.

Vuelto á España en Abril del siguiente año, se encargó interinamente por el mes de Octubre de la dirección de las obras de la corbeta *Venus*, quedando asignado á ella después hasta que se encargó del falucho *Lince* en el que hizo diferentes travesías.

Embarcado en la *Masarredo* y después en el pailebot *Gaditano*, pidió pasaporte para pasar á la Habana á donde llegó en el *Caledonia* en 1.

de Febrero de 1851, encargándose alternativamente del *Villavicencio*, *Esperanza* y *Habanero*.

Después de desempeñar diferentes cargos en la dirección de la armada, ascendió á capitán de fragata y mandó como comandante la corbeta *Villa de Bilbao*, la que hoy en nuestro puerto le hace las demostraciones de duelo como almirante. En dicho buque asistió á los combates de Río Martín, Larache y Araba, en Africa, siendo premiado por estos servicios con el empleo de coronel de infantería de marina; en 1860 fué agraciado por el rey de las Dos Sicilias con la encomienda de Francisco I y poco después recibió la cruz de San Hermenegildo.

Desde Enero de 1862 á Mayo del 64 ocupó la capitania del puerto de Matanzas.

A sus instancias fué nombrado segundo comandante de la *Numancia* que disponía su viaje al Callao, por el que recibió el empleo de capitán de navio, tomando el mando de la dicha *Numancia*, cuando el brigadier Mendez Núñez, tomó á su vez el mando de la escuadra.

Asistió al bombardeo de Valparaíso y en 2 de Mayo del mismo año, al célebre é involudable del Callao. Entonces en sus brazos cayó herido el famoso Mendez Núñez, con ocho honrosas heridas. En el parte de este glorioso combate que el mayor general de la Escuadra, el no ménos ilustre brigadier Lobo, dió al citado almirante se lee el siguiente párrafo que hemos creído deber transcribir aquí:

«Al separarme de V. E. mi primer cuidado fué subir al puente para ver la situación del combate. Todos los capitanes se hallaban en su puesto batiéndose de la manera más cumplida, que deseasear puede un país para dejar en buen lugar su honra. Nada dije al de la *Numancia*, porque no es posible advertir nada al que como el capitán de navio don Juan Antequera, desplega una seriedad imponderable delante del enemigo.»

Por este hecho de armas fué nombrado comandante en propiedad de la *Numancia*, ascendiendo á brigadier.

En 1868 quedó de cuartel en Valencia y por orden superior del Gobierno provisional, se encargó interinamente de la vice-presidencia de la Junta de gobierno de la Armada y poco después de la Comandancia general de la Escuadra del Mediterráneo.

En 1869 sofocó el conato de sedición republicana que se inició en la *Villa de Madrid* y en la *Zaragoza* y en 15 de Setiembre de 1870 ascendió á contra-almirante, ocupando después la vice-presidencia del almirantazgo. Por este año y el siguiente se encargó interinamente del Ministerio de Marina, y habiendo sido elegido senador por Canarias, tuvo que renunciar el cargo de comandante general de Cartagena.

En 1871 obtuvo la gran cruz de Isabel la Católica y el siguiente año, fue nombrado comandante general del Apostadero de Filipinas, cargo que desempeñó con grandísimo acierto, dando pruebas de una actividad nunca vista en aquel archipiélago. Regresó á la península en 1874, siendo agraciado con la gran Cruz del Mérito Naval y el siglo senador.

Posteriormente ha mandado dos veces la escuadra de instrucción, una de ellas al temerse un conflicto con Alemania y esta vez siendo vicealmirante, empleo al que ascendió en 19 de Julio de 1884.

Dos veces también ha desempeñado la cartera de Marina, con gabinetes conservadores, mostrándose en ambas muy reformista, pero sobre todo la segunda vez. A él se le deben un sinnúmero de disposiciones, entre las que citaremos:

La creación de la escuadra de instrucción.

Los primeros estudios de torpedos y la fundación de la escuela de los mismos.

La reorganización de todos los servicios.

La construcción del *Pelayo*.

Los fondos económicos de los buques.

El impulso de las grandes obras entre ellas el Dique de la Campana, y otros muchos proyectos bien conocidos por los marinos.

Su último destino fué la presidencia del extinguido Centro Técnico, que dimitió, por no estar conforme con la gestión del entonces ministro de Marina, dedicando su actividad á los trabajos parlamentarios en asuntos de su profesión, únicos en los que se inmiscuía.

Descanse en paz el peclaro marino del que reasumiendo estos lijeros apuntes diremos que fué buen ciudadano, buen patriota, buen almirante y que deja una memoria respetada y cariñosa.

### Asuntos del día

Después de un notable y significativo artículo del mártir último, que ya conocen nuestros lectores, *El Telegrama*, de la Coruña, empieza á reproducir íntegro, en su número del viernes, el folleto del señor Iglesia, relativo al estado de la enseñanza en la Escuela de Artes y Oficios del Ferrol, encabezándolo con las siguientes expresivas líneas:

«En el número del día 13—dice—nos ocupamos de este luminoso informe por referencia al juicio sobre él emitido por el ilustrado colega ferrolano. Hoy, que poseemos y hemos leído el folleto del señor la Iglesia, admiramos todavía más el claro criterio del correcto articulista, con el cual nos hallamos en un todo conformes.

El talento del señor la Iglesia no consiste precisamente en apuntar en correctas é intencionadas líneas los defectos originarios de organización y enseñanza, que ha observado en la Escuela de Artes y Oficios del Ferrol, sino en dejar adivinar al lector otros vicios de mayor cuantía, que la pudorosa pluma del autor del folleto se resistió sin duda á consignar con toda llaneza.

Y he aquí en lo que no nos hallamos de acuerdo con el informante, que, una vez colocado en este terreno, debe llamar á las personas y las cosas por sus nombres y cantar claro, á fin de evitar que la malicia humana vaya más allá quizá de donde alcanzan los hechos, envolviendo, con palmaria injusticia, en el mismo fango á aptos é ineptos á inocentes y culpables. Venga, pues, la reserva, señor consiliario, que quizá sus noticias suministren materiales para escribir curioso paralelo entre ese establecimiento y algún otro muy semejante, donde se nos dice tampoco van las cosas al derecho desde *ad initio*; y entonces verá usted como no se ha equivocado al presumir que no serán indiferentes á la prensa los conceptos que su informe encierra.

Vaya, pues; por vía de instrucción sumaria de este curioso proceso (en el que el estólido contribuyente es acusador y reo, puesto que suele ser actor de estos abusos y consentirlos, sin darse cuenta de que los paga) el texto íntegro del informe relativo al estado de la enseñanza en la Escuela de Artes y Oficios del Ferrol, por el consiliario de la misma.»

Por nuestra parte agradecemos mucho la benevolencia con que nos honra el colega y aplaudimos de todas veras la actitud independiente y levantada de que está dando alto y plausible ejemplo.

### EL COMBATE DEL CALLAO (1)

(DELLIBRO «HISTORIA DE LA GUERRA DE ESPAÑA EN EL PACIFICO»)

Amaneció el día 2 de Mayo de 1866. Una espesa neblina envolvía aquella costa americana, pero los rayos solares la disiparon lentamente, y fué apareciendo cada vez menos confuso y al fin limpio y claro un hermoso paisaje de tierra y mar, de cielo y nubes, de barcos y caseríos. Veíase al frente la ciudad del Callao rodeada de fortalezas, que se extendían á lo largo de la costa. Hacia el S. O., y separada por seis millas de Océano, la Isla de San Lorenzo, y á su abrigo fondeada la Escuadra Española y su convoy. Algo más hacia el N. hallábanse buques de guerra ingleses, franceses y americanos, dispuestos á presenciar la lucha que se preparaba.

Ya había vencido el plazo fijado en el manifiesto que dirigió Menéndez Núñez al cuerpo diplomático residente en Lima; ya aquel insigne jefe había reconocido, con la goleta *Vencedora*, los fuertes y baterías contrarios, acercándose hasta medio tiro de cañón, y adquirido el conocimiento exacto de su número y poder, y ya se había circulado á los buques esta proclama de Mendez Núñez:

«Marineros y soldados: Después de una larga y cruda campaña, hoy se nos presenta la ocasión de cerrarla dignamente, castigando cual se merece la osadía y perfidia de un enemigo, que nada ha dejado de poner en práctica para vilipendiar á nuestra querida España; á España que hoy espera de nosotros que la vengemos dignamente. Un mismo deseo nos anima á todos, y yo no puedo dudar que, con vuestro valor, decisión y entusiasmo, lo vereis satisfecho, volviendo al seno de vuestras familias después de consignar una página de gloria en la historia de la marina moderna, dejando su honra á la altura que nuestra patria tiene derecho á esperar de nosotros. ¡Viva la Reina!—Vuestro Comandante general, *Caslo Mendez Núñez*.»

Con atronadores é incensantes vivas respondieron las tripulaciones á la lectura de la alocución, subiéndose después á las tablas de jarcia para vitorearse de unos buques á otros y clamando por la hora de romper el fuego... Ya entonces los barcos empezaron á levar sus anclas y quedaron luego dando vueltas en el fondeadero, esperando á que la neblina se despejase. (2)

A las once y media hizo señales la *Numancia* de ponerse en movimiento y de tocar á zafarrancho de combate. Los toques de generala y calacuerda se oyeron entonces en todos los buques, y pocos minutos después la escuadra emprendió la marcha hacia el Callao. A bordo reinaba un silencio imponente, ese silencio precursor de las grandes tempestades. Solo se oían las tre-

pidaciones de las hélices y las voces de mando. En primer término avanzaban con lentitud las fragatas *Numancia Blanca* y *Resolución* que iban á atacar las formidables baterías del S. de la ciudad Componían la segunda división la *Berengela* y *Villa de Madrid*, que se dirigieron hacia las baterías del N. la fragata *Almansa* y la goleta *Vencedora* ocupaban el centro, y su misión era batir á los monitores *Loa* y *Victoria* y el vapor *Tumbes*, que estaban inmediatos á los muelles. Marchaba á retaguardia el vapor *Maule*, mandado por el teniente de navio Yolif, y su objeto era el de prestar socorro ó dar remolques en caso de necesidad.

Los buques continuaron avanzando hasta colocarse tan cerca de tierra que sus quillas rascarán el fondo.

Detengámonos un momento á considerar friamente la empresa que se acometía. La escuadra española, compuesta de buques de madera, á excepción de la *Numancia*, no contaba con un solo cañón de gran calibre que oponer á los doce de monstruoso y extraordinario alcance que poseían los peruanos.

Los defensores del Callao podrían renovarse continuamente y tener siempre servidas sus baterías con hombres de refresco y descansados. Las tripulaciones españolas no contaban con reserva alguna ni aun para reponer sus bajas.

De los peruanos era el territorio y hallaban en él toda clase de socorros y de recursos. La escuadra no disponía sino de sus propios y escasos medios, y para reparar grandes averías ó buscar refugio no contaba con un puerto amigo en una extensión de costa de 1.200 leguas.

Además, las consecuencias de la lucha eran de una manifiesta desigualdad, pues los españoles solo podían cifrar la victoria en apagar los fuegos del Callao y retirarse después, mientras que los peruanos podían llevar su triunfo hasta conseguir la completa destrucción de la escuadra y el apresamiento de los buques que quedarán imposibilitados de retirarse ó de defenderse.

Creemos dudoso que muchos marinos hubieran afrontado la tremenda responsabilidad de semejante situación.

Los buques habíanse aproximado tanto á las fortificaciones que los sumergidos torpedos resultaron inofensivos, porque aquéllos traspasaron la zona en que se hallaban. Los peruanos no pudieron suponer que avanzarían hasta remover el fondo con los hélices y rascarlo con sus quillas. Así lo hicieron para acortar la distancia todo lo posible, única manera de lograr que los proyectiles pudieran ofender con eficacia.

No hay duda que, en cambio, las grandes dimensiones de las naves presentaban al enemigo blancos fáciles y enormes. Mas si todo esto es cierto, ¿en qué base fundaban una remota esperanza de triunfo que viniere á disipular acto tan temerario? ¿No tenían alguna escondida ventaja, algún misterioso recurso que les infundiera confianza y sangre fría? ¡Oh, sí! preciso es confesarlo: la escuadra atesoraba en su seno una asombrosa disciplina á prueba de terribles penalidades, y una perfecta instrucción militar y marinera, adquirida en largos años de soledad y de esmerada lucha. Estos eran los auxiliares poderosos que infundían fe y esperanza á aquellos pechos españoles; los mismos cuya ausencia lloraba Gravina al dirigirse á Trafalgar; los mismos que entonces acompañaron á Nelson; los mismos, en fin, que, cual faros brillantes, alumbran, atraen y fascinan á la inconstante victoria.

Una vez colocados los buques en sus puestos respectivos, hubo un momento de expectación general. Desde á bordo se veía claramente á los artilleros peruanos que rodeaban sus piezas, y á éstas muy bien enfiladas. No muy lejos, pero fuera de las enfilaciones, se hallaban, para ser testigos de la terrible lucha, buques de las tres marinas más poderosas del mundo.

A las once y cincuenta, una blanca nube se desprendió del costado de la *Numancia*; un fuerte estampido conmovió la atmósfera y, hundiéndose el espacio, un proyectil fué á estallar entre las banderas peruanas.

A este primer disparo, contestaron dos descargas nutridísimas, y espesas lluvias de hierro cayeron sobre los buques y sobre el Callao. Roto el fuego por todas las baterías de tierra y por todas las flotantes, toróse de súbito el tranquilo paisaje en imponente y magnífico. Interminables truenos, rojas llamaradas, vibrantes y metálicos silbidos, choque sonoro de hierro contra granito y sobre maderas, y ruidosas explosiones de incendiados proyectiles, todo envuelto en un denso humo, que, al encender, parecía modelar al genio de la guerra, aspirando sonriente el olor de la pólvora y las emanaciones de la sangre.

La lucha comenzó terrible: antes de que la fragata *Villa de Madrid* pudiera romper el fuego, recibió una granada de 300 libras, que abriéndole enorme brecha, puso 35 hombres fuera de combate, matando la mitad, entre ellos el guardia marina Godínez, á quien arrancó la cabeza (1).

(1) Este bravo guardia marina había sido herido en Aftar, y aun convaleciente ocupó su puesto en el combate del 2 de Mayo. Tuvo el presentimiento de que lo matarían, y tan profunda era su convicción, que antes de la lucha repartió entre sus compañeros de camarote todo su tabaco, sus libros y otros objetos, diciéndoles:—«Sé que muero en el combate, conservad esto en recuerdo mío.»

El proyectil rompió además el tubo de conducción del vapor é inutilizó la máquina, por lo que la fragata, privada de todo movimiento, tomó rumbo de la *Vencedora* para retirarse; mientras lo efectuaba, pudo enviar 200 proyectiles sobre el enemigo.

Entre tanto, la *Numancia*, blanco predilecto, se había aproximado á tierra tanteando el círculo de torpedos y colocándose en cinco brazas de fondo; allí varó en fango y, gracias á su potente máquina, pudo flotar al fin libremente. En pocos minutos había recibido una lluvia de balas que hicieron leve daño en su blindaje. Un proyectil rompiendo la baranda del puente y la bitácora, produjo á Mendez Nuñez ocho heridas en todo el cuerpo (1); este quiso permanecer tranquilo, pero á los pocos minutos la pérdida de sangre le hizo caer desmayado en los brazos de Antequera. Oculose á la escuadra este suceso, y el mayor general, don Miguel Lobo, continuó mandando el combate.

La *Blanca*, por su menor calado, había ido á colocarse mucho más cerca de tierra; allí envió sus certeros tiros principalmente á la torre del S., cuyos cañones monstruos causaban horribles estragos; transcurrida una hora de fuego logró meter en su recinto una granada que, al estallar, produjo la explosión de la torre blindada, viéndose distintamente volar á parte de su guarnición y su bandera. Despues de este hecho, la fragata ayudó á la *Numancia* en la difícil empresa de destruir la formidable batería de Santa Rosa.

Mientras, la *Almansa* había hostilizado á la población y á los monitores *Loa* y *Victoria*, recibiendo en sus cascos numerosos proyectiles. A las dos y treinta, una granada de 300 reventó en su batería, le mató 13 hombres, entre ellos el guardia marina Rull, destrozándole horriblemente, é inflamó la pólvora de los guarda-cartuchos; los hombres que los conducían quedaron abrasados, pero ninguno se movió de su puesto hasta que llegó su relevo. El incendio se propagó al soldado; la prudencia aconsejaba abrir los grifos, pero el comandante Sanchez Barcáiztegui se negó á ello tenazmente, y al fin pudo extinguir el fuego sin mojar la pólvora. La fragata se retiró de la línea solo durante media hora, y despues volvió á ocupar su puesto, haciéndose notable por la rapidez de sus disparos.

Entre tanto, la *Berenguela* se batía sola contra las torres blindadas y baterías del N., haciéndoles un espantoso fuego que dejó inútiles á los cañones Armstrong de la torre blindada; pero no tardó en recibir un proyectil Blackely, que penetró en su batería y salió por el opuesto costado bajo la línea de flotación; el agua se precipitó á torrentes por aquella brecha de 56 pies de área. No obstante, la fragata continuó batiéndose, pues como decía en su parte oficial con sublime sencillez el comandante Pezuela «V. S. me tenía prevenido que persistiese en mi puesto hasta el último extremo.»

Pero pocos minutos despues, otra granada de 300 libras, penetró en el soldado é incendió la carbonera inmediata al pañol de pólvora; al mismo tiempo el buque se anegaba rápidamente, tumbando sobre babor. No era dudoso que había llegado el último extremo, y la *Berenguela* efectuó su retirada marchando hacia atrás con lentitud y disparando los cañones que le quedaban disponibles. Solo cuando se halló fuera de las enfiliaciones, se ocupó en apagar el fuego; despues cambió toda su artillería á una banda, para descubrir la brecha.

Ante tal bravura y serenidad, la corbeta inglesa *Sheerwater* largó su ancla y le salió al paso gritándole su comandante Mr. Douly: «¡Valiente *Berenguela*, aquí estoy yo para recogeros!»

La fragata contestó: «De nada necesito. La *Berenguela* antes de retirarse, había hecho empujarse á varios cañones de las baterías del N.»

Los artilleros enemigos tambien se batian bizarramente. En la batería de *Ablao*, había caído muerto el oficial Quiespe; gravemente heridos un capitán y otros seis oficiales. En la *Torre de la Merced*, volada por una granada de la *Blanca*, murieron el ministro de Marina Galves y los coroneles Bolda y Monte; los cañones de la torre habían disparado cinco tiros en 55 minutos; fué entonces cuando la granada española, cayendo sobre el lado derecho de la cureña del primer cañón, y rebotando de allí al círculo de la torre, entró por el hueco de la porta donde estaban varios sacos de pólvora; en aquel sitio hizo explosión, lanzando la posta á 90 metros de distancia, desquiciando las planchas de á seis pulgadas de grueso, y astillando las maderas y blindaje interior de la torre. Bajo sus ruinas quedaron sepultados 27 hombres muertos y 66 gravemente heridos.

En la batería *Chatabuco* construida en el foso de Santa Rosa, perecieron muchos voluntarios, y les fueron desmontados varios cañones.

La de *Maipú*, al N. de Santa Rosa había tenido 15 muertos. Todos los fuegos de esta batería habían sido apagados.

El fuerte de Santa Rosa mandado por el comandante Jones, había sufrido tambien muchas bajas, contándose la del capitán de navío Muñoz.

En la línea del N. el fuerte de *Hayacucho*, había tenido cuatro muertos; uno de sus cañones Blackely, fué el que disparó el proyectil que causó avería en la máquina de la *Villa de Madrid*. Lo mandaba el comandante Cáceres.

Así, pues, en las primeras horas de la terrible lucha dos fragatas quedaron fuera de combate y los peruanos perdieron sus fuerzas con la destrucción de una de sus torres blindadas, y haberse inutilizado muchos cañones: además, los certeros disparos de la escuadra habían introducido el desorden en algunas baterías, donde la lluvia de los proyectiles, no daba tiempo á los artilleros para hacerle resonar; las bajas del enemigo eran cada vez más numerosas. Sin embargo, aun comenzaba el combate. Este continuó una hora más y otra y otra, sin que las tripulaciones dieran muestra

ostensible del cansancio que las postraban. Cuando se recalentaban mucho los cañones de una banda, los buques viraban en redondo, utilizando la batería del otro costado, y ya por babor, ya por estribor se sostenía el fuego tan nutrido como en los primeros momentos.

La *Resolución* había logrado incendiar diversos puntos de la población y hecho empujarse algunos cañones de la batería de Santa Rosa. La gente veterana y aguerrida de este buque no dejó de batirse con heroísmo, hasta la completa terminación del bombardeo.

La fragata *Blanca*, inquieta siempre y afanosa de gloria y peligros, como mandada por el bizarro Topete, podría compararse á un brioso corcel que tascaba el freno pugnando por salvar obstáculos y correr al encuentro de ambicionada meta; así procuró avanzar sobre los fuertes tanteando distintos rumbos, hasta que pudo colocarse en cuatro brazas de fondo, exponiéndose á varar de firme, multitud de veces; desde allí mantuvo un vivísimo cañoneo contra el enemigo y recibió muchos proyectiles, uno solo de los cuales le mató ocho hombres, é hirió al mismo Topete. Mientras se hizo á este la primera cura rápidamente, continuó mandando la fragata, su segundo don José Carranza; Topete volvió pronto á ocupar su puesto, batiéndose hasta las cuatro de la tarde, hora en que había casi agotado sus municiones. Ya había conseguido apagar los fuegos de la mayor parte de los fuertes del Callao y solo respondían al vivísimo fuego de la Escuadra doce ó catorce piezas de la batería de Santa Rosa. Tambien se había hecho retroceder é internarse entre los muelles á los buques enemigos.

Continuó el combate sostenido por la *Numancia*, *Almansa*, *Resolución* y *Vencedora* que solo tenía que atender á los doce cañones mencionados. La goleta *Vencedora*, mandada por Patero, se batió desde el principio hasta el fin con mucho valor y prestó tambien eficaces auxilios á las fragatas que los necesitaban.

A las cinco de la tarde ya no contestaban á los buques más que seis cañones pertenecientes á una batería de Santa Rosa, y comenzando entonces la neblina y próximo á ponerse el sol, hizo señal la *Numancia* de retirarse del combate.

Suspendido el fuego, las tripulaciones cubrieron las jarcias y dieron vivas á la Reina, encaminándose despues todos los buques al fondeadero de San Lorenzo, donde llegaron ya entrada la noche.

PEDRO NOVO Y COLSON.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

El sábado nos telegrafió nuestro corresponsal poniéndonos en autos de otro crimen que por las circunstancias especiales en que se ha realizado está llamado á alcanzar tanta resonancia como el de la calle de Fuencarral.

Según datos que comunica la prensa de Madrid en el piso principal de la casa señalada con el número 30 de la calle de la Justa vivía el dueño de la misma, don Joaquín Hevia, de ochenta y un años, en unión de una criada de toda su confianza, y la cual hacía más de cuatro años que servía á dicho señor.

Por la mañana, siguiendo antigua costumbre, la criada salió á la compra, dejando en cama á don Joaquín, durmiendo tranquilamente.

La sirvienta hizo compras de lo necesario para el día, y al regresar á casa se detuvo un momento frente á la puerta y, mirando á los balcones, dijo: «¡Calla, pues si están los balcones abiertos y yo los dejé cerrados!»

Despues precipitadamente entró en la casa, subiéndole las escaleras, sin detenerse á saludar á la portera, que se encontraba en su sitio.

Al llegar frente á la puerta de la habitación la encontró abierta; pero sin señal ninguna de fractura.

Penetró dentro, dejando en el suelo la cesta que llevaba, y al acercarse á la cama de su señorito, lanzó un grito que escucharon algunos transeúntes, dirigiéndose despues hácia el balcón, dando angustiosas voces de socorro.

Los albañiles de una casa en construcción situada en dicha calle, los vecinos más cercanos, la portera y los agentes de seguridad se precipitaron por la escalera, creyendo que se trataba de algun robo, pero convenciéndose pronto de que el hecho revestía mayor importancia.

Tendido en la cama y fuertemente sujetas las estremidades á los hierros de la misma, encontraron al dueño de la casa, con el rostro amoratado por completo.

Dentro de la boca tenía una pelota de trapos sucios, que costó gran trabajo el sacarlos cuando hubo llegado el momento oportuno.

Las ropas de la cama se encontraban en completo remolío caídas algunas de ellas en el suelo, como demostración indudable de que debió existir lucha desesperada antes de que los criminales pudieran sujetar á la víctima.

El delegado de policía del distrito se personó en el sitio del suceso, llegando poco despues el alcalde de barrio y el juez de guardia, señor Santana Lopez, quien principió á practicar gestiones activas para el descubrimiento de la verdad.

La criada que prestó declaración en el momento, aseguró estar inocente del hecho, no dándose cuenta de lo que ocurría.

Luego la portera dijo que momentos despues de haber salido de casa la criada, sobre las nueve de la mañana, vió que bajaban tres hombres, forasteros al parecer.

El hecho le llamó algo la atención por no haberlos visto entrar antes, pero supuso que serian parientes de alguno de los vecinos.

Estas fueron las primeras declaraciones, en vista de las cuales el juez dispuso la detención de ambas mujeres.

A las once de la mañana, por encargo de la criada, que no quería ir andando hasta el juzgado, el alguacil alquiló la manuela núm. 213.

Al bajar del cuarto la criada, que iba pálida, ojerosa y agitada eu extremo, preguntó al señor Santana:

«¿No habrá una berlina?... Ahí me verán todos...»

«No se ha podido encontrar otro carruaje.»

«Pues yo no subo en él—¡hijo, retrocediendo dos pasos; pero luego añadió, sujetándose nerviosamente el pañuelo que le vaba al cuello:»

«¿Por qué no?... De todas maneras, soy inocente de todo.»

Despues subió al coche, y acompañada por el alguacil, fué conducida al juzgado.

La portera encargó á unos vecinos que cuidaran de su hijo, niño de tres años, y despues, con un agente de seguridad, fué conducida á la delegación de policía del distrito.

Tambien fué detenida una pobre mujer que había venido á las fiestas, pariente de la portera, en cuya habitación se hospedaba.

Una vez realizadas estas detenciones, el juez giró una visita minuciosa por toda la habitación.

En ella pudo verse que el motivo del crimen no había sido el robo, por no echarse nada de menos.

La caja, con una fuerte cantidad en dinero que don Joaquín guardaba debajo de la cama, allí pudo verse intacta.

Los relojes en su sitio, así como un cronómetro de oro que el anciano llevaba en el bolsillo del chaleco; y los cubiertos de plata, que tambien se encontraron en la mesa del comedor.

Más sobre el Sr. Hevia:

Hasta hace cosa de unos dos años no tenía administrador la portera de la casa estaba autorizada para hacer los contratos de inquilinato y cobraba las rentas.

Era dos veces viudo, y de uno de sus matrimonios tuvo un hijo, que falleció.

En la actualidad no tenía más familia que una sobrina, casada y en buena posición.

Con alguna frecuencia recibía la visita de esta sobrina y de su esposo. Estos procuraron muchas veces convencerle de que no debía vivir solo con una criada y le hicieron proposiciones para que se fuera con ellos; pero el señor Hevia contestaba siempre que quería ser independiente.

Cuentan las personas que conocian de antiguo á la víctima, que ésta fué siempre de un carácter alegre y decididor, sobre todo con las mujeres.

No se le conocía otro vicio: en invierno en los cafés frecuentados por cierta clase de mujeres, y en verano en la plaza de Santo Domingo y en la de las Descalzas, veíasele, todas las noches obsequiando á alguna mozueta.

Entre los mozos y los parroquianos del café del Callao y del de los Angeles era el señor Hevia muy conocido, pues á todos les llamaba la atención ver á un hombre de tanta edad acompañando siempre á alguna joven de conducta sospechosa.

Entre las mujeres de vida *non santa* que habitan en la parte baja de la calle de la Justa, era el señor Hevia muy popular.

Cuando salía de casa, y más cuando se recogía, le conocian por el modo de pisar, pues iba arrastrando los pies, efecto de su edad y de la gota, enfermedad que le aquejaba desde hacía años.

«Ahí viene don Joaquín—solian decir sus vecinos, y salían á la puerta de la calle á conversar con él un rato.»

No siempre se recogía á una misma hora; la mayor parte de las noches iba á casa entre doce y una, y en el verano solía ir algunas veces despues de las dos de la madrugada.

Nunca se llevaba la llave; el sereno le abría todas las noches la puerta y le acompañaba hasta que entraba en su cuarto.

Ni el sereno ni ninguno de los vecinos le vieron regresar á casa acompañado de las mujeres cuyo trato frecuentaba.

Tampoco los vecinos recuerdan haber oido reñir al amo y á la criada, jamás notaron entre ellos el menor síntoma de disgusto.

Anteanoche salió el Sr. Hevia de su casa como de costumbre, despues de las ocho.

De los sitios que recorrió solo se sabe de uno: el café Continental, de donde salió acompañado á una señora conocida suya, que vive cerca de la casa de la víctima.

Abrió el sereno la puerta de la casa de la señora, y el Sr. Hevia siguió el camino de su casa, en donde entró antes de las doce.

Claudia, la criada, es baja, morena, fea, de naturaleza enfermiza; y, según los vecinos, padece de frecuentes ataques de asma.

Hace cuatro años que entró á servir á don Joaquín, ejerciendo sobre éste gran ascendiente, según la vejeidad.

Su carácter demasiado violento, es sin duda, el origen de las generales antipatías que se había captado en el barrio.

En la habitación donde estaba el cadáver fué interrogada Claudia y reproduciémoslo que, según parece, debió decir.

Juez.—¿Cuándo ha salido Vd. hoy de esta casa?

Criada.—Hoy he salido antes que de costumbre de seis á siete y cuarto. Al bajar estaba cerrada la puerta de la calle. La abrí y la volví á cerrar con la llave que llevaba. Fuí á la plaza del Carmen, como de costumbre, allí hice la compra. Me entretuve hasta cerca de las ocho, hora en que volví á casa. Entonces ya estaba abierta la puerta de la calle. La portera suele abrirla de siete á siete y media. Al llegar yo la portera me dijo: «Creí que estaba Vd. en casa.—¿Por qué lo dice Vd.?—Le pregunté yo á la portera.—Porque han salido hace poco dos hombres, que parecen paletos por el traje. Por cierto que dieron un portazo muy fuerte y yo por el ruido he comprendido que salían de su casa de Vd.»

Entonces subí yo á mi casa y abrí sin dificultad alguna la puerta. Entré, y dejando la cesta llegué á la alcoba de mi amo. Allí vi al pobre señor en la cama atacado con un pañuelo blanco y un trapo negro metidos en la boca. Tenía los ojos abiertos y yo creí que aún vivía. Por eso lo primero que hice fué quitarle el tapón que le habían puesto en la boca, á ver si respiraba. Estendí el pañuelo y el trapo sobre la cama, y viendo que mi amo no se movía, entonces salí á la escalera y empecé á dar voces.

J.—¿No sabe usted si han venido á ver á su señor dos hombres con trajes como de pueblo?

C.—No sé más que lo que me dijo la portera.

J.—¿Tiene usted algún pariente?

C.—Sí; un hermano que es zapatero y se llama Miguel Martínez.

J.—¿Le ha visto usted hoy?

C.—No, señor.

J.—¿Queda usted detenida.

C.—Señor juez, soy inocente; yo no he hecho nada malo.

Claudia protestó enérgicamente y muy repetidas veces de su inocencia.

De las declaraciones tomadas resulta—según se dice—que muchos vecinos vieron salir de la casa del crimen á tres hombres vestidos con ropas de paleta, añadiendo que uno de ellos llevaba en la cara y como si le dolieran las muelas, un pañuelo negro.

Ninguna persona vió entrar en la casa á dichos sujetos, no faltando quien sospeche que los tres han pernoctado en la casa.

El juez señor Santana, con buen golpe de vista, hizo llamar en el acto á un cerrajero que vivía próximo, el señor Heredia, y pidióle su opinión sobre el modo de penetrar en la habitación de don Joaquín, estando ausente la criada y cerrada la puerta.

El señor Heredia afirmó que, en su opinión, se había entrado en aquella casa abriendo con la llave, porque ni en la puerta había fractura ni en la cerradura desperfectos ni indicios de violencia ni siquiera se notaban las señales que hubiesen dejado, á no dudarlo, los instrumentos con que se hubiese abierto la puerta, no siendo con la llave.

El difunto, además de la sobrina que tiene en Madrid, tiene diecisiete más en Oviedo.

Crónica marítima

El vapor inglés *Polosi* que salió de la Coruña el 21 de Abril, llegó sin novedad á Montevideo el 14 del corriente.

Dicen de Tolón que en la mañana del 14 ha fallecido súbitamente el almirante Dupetit Thonars, uno de los generales más distinguidos de la marina francesa.

El 30 de Abril fondeó en Nueva York el vapor inglés *Britannia* procedente del Mediterráneo, con 1.143 inmigrantes italianos.

Sobre el puente del buque y bien agarrado estaba un joven italiano llamado Molinari, quien trató de amotinarse á sus compatriotas con el objeto de hacerse dueño del buque. Molinari comenzó su trabajo de zapa entre la marinería é inmigrantes, y cuando creyó llegado el momento el 22 de Abril por la mañana, «¡Al agua todos los oficiales y marineros!»

El capitán mandó que pusieran hierros á Molinari para evitar cualquier conflicto y en este estado llegó hasta Nueva York.

El viernes fondeó en la Coruña el vapor *Pinillos* despues de estar dos horas y media á la vista de aquel puerto entró muy despacio y con el aparejo largo.

El *Pinillos* procede de la Habana, y, según se dijo, iba para Santander, recalando allí de arribada forzosa, obligado por una avería grave que parece consiste en la rotura del árbol de la hélice.

El *Pinillos* conduce extraordinario pasaje.

El *Pinillo* trajo con destino á la Coruña 119 pasajeros, dejaron allí tambien la mayor parte de los que iban á Santander.

Los desembarcados por tanto son cerca de 235 pasajeros.

Para el comercio de la plaza alijó 500 toneladas de carga.

El señor Cambon, embajador de Francia en Madrid, pasará sólo este verano una larga temporada en San Sebastián, pues por consejo facultativo su señora vivirá en Pau.

Durante el verano, vendrá muy probablemente de Rochefort, un vapor de guerra francés á las órdenes del señor Cambon.

La comisión de San Fernando y Cádiz, acompañada de los señores Canalejas, Garrido, Estrada, Laviña, duque de Almodovar y otros diputados por la provincia, ha conferenciado con el señor Sagasta.

De acuerdo con el ministro de Marina, le sometieron la siguiente fórmula:

Consignar en el presupuesto 275.000 pesetas para la limpieza de los caños, que con las 125.000 pesetas que hoy se hallan consignadas, sumarian las 400.000 que se consideran necesarias por el ejercicio económico.

Al defender esta enmienda harán constar, y se consignará así, que no sufre aumento el presupuesto de gastos, porque dicha partida de 275.000 pesetas se cubrirá con la venta del material inservible en el Arsenal.

La partida figurará en la ley de construcciones navales, capítulo letra C., destinado al fomento de los arsenales.

El señor Sagasta despues de escuchar atentamente los razonamientos de la comisión, ofreció su apoyo y se quedó con la fórmula, para tratar del asunto en consejo de ministros.

En la comisión dominan satisfactorias impresiones.

Eso sólo faltaba al Ferrol ver al señor Canalejas que no atendió á clamores justos de sus paisanos gestionando por los extraños, sin duda para darnos dentera.

Del interior

Ante la sección segunda de la Sala de lo criminal de la Audiencia del territorio se vió el vier-

(1) Mendez Nuñez fué curado con grandísimo acierto por el inteligente Dr. D. Antonio Cencio y Romero (el suegro de D. Isaac Peral), primer médico de la *Numancia*. De las ocho heridas del jefe, dos fueron graves.

nes último una causa istruída en el Juzgado del Ferrol contra José María Marcelino Rodríguez López, (a) *Frutos*, Antonio Pastor, Santiago Fernández y José María Dopico Fernández, por lesiones á Manuel Gonzalez y Manuel Rivas, y dos faltas cometidas con ocasión del suceso que dió motivo á la sustación del proceso.

En su calificación provisional, el Fiscal pedía se impusiese á cada uno de los procesados la pena de dos meses y un día de arresto mayor; pero con vista de la prueba rendida en el juicio modificó sus conclusiones y sostuvo que existía delito, procediendo á la absolución y que se remitiese el oportuno testimonio al Juez municipal, á quien incumbe conocer de las faltas.

Por el Ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden para que los coronales de todas las armas que, aptos para el ascenso, tengan doce años de efectividad y placa de San Hermenegildo, puedan ingresar voluntariamente como generales de brigada en la sección de reserva.

Hoy saldrá á luz en la Coruña el periódico órgano de los obreros socialistas de aquella localidad.

Se titulará *El Corsario*. Creemos que el título no guarda relación con sus propósitos, pues huele á anarquismo y no á socialista.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que se saquen á concurso doce plazas de músico mayor para reemplazar las bajas que vayan ocurriendo, debiendo continuar las aspirantes en la situación que hoy tengan hasta tanto sean llamados.

Ayer se repartió en esta ciudad, la expedición postal que condujo de la Habana el vapor correo *Buenos Aires*.

Dentro de breve plazo, contraerán matrimonio un distinguido joven, oficial perteneciente á uno de los cuerpos auxiliares de la Armada, y una simpática señorita muy apreciada de la buena sociedad ferrolana.

El sábado salió para Vigo, á donde ha sido destinado, nuestro apreciable amigo D. José Rubido 2.º comandante de Marina de este puerto.

Según nos anticipó por telégrafo nuestro corresponsal, el ministro de marina ha dispuesto se verifique un concurso en el mes de Octubre próximo, para proveer un determinado número de vacantes en cada una de las academias de administración de la Armada, pero se hace saber además á los jóvenes que se preparan para esta carrera que por ahora queda cerrado el ingreso en la misma, sin que pueda ser admitida reclamación alguna, é interin no se dá nueva organización al plan de estudios que para el ingreso en el cuerpo está hoy vigente.

Hoy entró en puerto el vapor *Bayonés*, conduciendo el completo de material para el crucero *Alfonso XIII*.

En la madrugada de hoy le fueron robadas unas pesetas á una pobre viuda. El suceso ocurrió en la calle de Piña. El ratero ó rateros no han sido habidos.

En los alrededores de la plaza de toros libraron ayer tarde una pedrea dos bandos de chiquillos. Con una piedra fué herida en la frente una joven y poco le faltó para que le saltaran un ojo. Estos escándalos por lo frecuentes parecían que debieran estar ya reprimidos. Pero... ¡cómo si tal cosa!

Honda impresión ha producido en este departamento el fatal desenlace de la enfermedad que venía minando la viril naturaleza del general Antequera.

Tan pronto se recibió la noticia oficial, fué circulada á todas las dependencias. En los edificios de la Marina, Escuadra y demás barcos, las banderas se arbolaron á media asta y la batería del Parque y las capitanas de los buques surtos en bahía, hicieron las salvas de ordenanza, de cuarto en cuarto de hora, rindiendo al muerto los honores de Almirante con mando, por ser esta la voluntad regia.

Los generales, jefes, oficiales y clases de todos los cuerpos de la Armada han manifestado por los conductos ordinarios, su sentimiento profundísimo por la pérdida de tan excelente general de marina.

En la Escuadra ha habido escenas conmovedoras al noticiar el señor Carranza la triste nueva, y recordar la buena memoria que ha dejado de su mando.

Por la capitán general del departamento y la comandancia general de la escuadra, se han enviado sentidos telegramas de pésame á la viuda del vicealmirante Antequera.

La escuadra ha enviado una corona que se habrá adquirido en Madrid y en cuyas cintas aparecerá la siguiente cariñosa dedicatoria: *La escuadra de instrucción á su querido almirante*.

Los periódicos de la Coruña vienen alborozados con motivo de la inauguración de la capilla de San Andrés levantada á espensas del patriota don Eusebio da Guarda.

El sábado asistió el ayuntamiento á la bendición del templo y ayer se mandó decir por cuenta del ayuntamiento la primera misa asistiendo la corporación municipal en pleno.

El vecindario espontáneamente engalanó con colgaduras el frente de sus casas.

Si en nuestra ciudad hubiera ocurrido ese acontecimiento, el vecindario observaría la mis-

ma conducta que el de la Coruña; pero el ayuntamiento que tan dignamente nos representa habría acordado la demolición de la capilla para roturar por aquel lado una calle que pusiera en comunicación la de San Andrés con el mar del Orzán.

¿No podría el pueblo del Ferrol proponer un contrato al de la Coruña?

Si nos tomara nuestro ilustrado y patriótico ayuntamiento, podríamos comprometernos á edificarles el proyectado templo en la calle de Juana de Vega.

Pero no querrán.

Se proyectan recompensas por varios compañeros para algunos concejales monárquicos que se han dormido durante la discusión del proyecto de roturar la calle de la Iglesia y parece que se trata de roturar una calle más.

Se indica para la comandancia general del apostadero de Filipinas, al contraalmirante señor Maimó.

En reemplazo del señor Pita da Veiga parece se encargará interinamente de la comandancia de estos arsenales el capitán de navío de primera señor Díaz de Herrera.

En esta semana se celebrará una de las bodas que hemos anunciado: la de un joven teniente de navío con una preciosa señorita hija de un jefe que fué de la armada.

El semanario coruñés *Don Pepilo*, correspondiente al día de ayer, publica en primera plana el retrato de nuestro querido director don Wenceslao Veiga, al que dedica frases encomiásticas.

Para dar cumplimiento á la real orden dictada por el ministerio de la Guerra en el mes de Marzo último, mañana pasarán á situación de licencia ilimitada todos los individuos del arma de infantería que se encuentren dentro del tercer año de servicio activo.

En la mañana de ayer fué atacada de un síncope en el muelle de Curuxiras, una mujer de las que se dedican al acarreo de pescado para nuestro mercado.

Le fueron prestados los primeros auxilios por varias mujeres de su profesión.

Se dice que el Sr. Salmerón hará este año un viaje de propaganda política por varias provincias, entre las que se encuentra la Coruña.

El próximo sorteo de la lotería nacional se celebrará el día 29 del corriente.

Ha de constar de dos series de 28.000 billetes cada una, al precio de 30 pesetas el billete dividido en décimos á tres pesetas, y distribuyéndose 613.200 pesetas en 1.400 por cada serie.

Una determinación que podría imitarse: La noticia viene por conducto de un periódico coruñés.

«En breve se dictará por la Alcaldía una disposición prohibiendo fijar rótulos en las esquinas y fachadas de las casas. Los nombres ó títulos de los comercios y toda clase de establecimientos han de ser de madera.

También se determinará los puntos en que se han de colocar los anuncios tanto de espectáculos como de otra clase, limitando la libertad que hay sobre este particular.

Probablemente se acordará la construcción de anunciadores, que se colocarán en los sitios más frecuentados, sobre los cuales se cobrará un impuesto, que pagarán los anunciantes.»

Los extractos que estos días han circulado por la prensa, del discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Maura, nos parecen tan absurdos y envuelven para la corporación naval ataques tan injustos y ofensivos, que creemos debe esperarse la publicación del discurso íntegro para apreciar el alcance de lo dicho por el diputado castellano.

Como nos es conocida la indignación que en todas las clases de la Marina, tanto en este como en los demás departamentos han producido los extractos dichos, sin dejar nosotros de tomar en ella una parte muy principal, aconsejamos se espere á conocer el aludido discurso, pues no creemos posible haya el Sr. Maura calificado de poco idoneo el personal de nuestra marina, ni empleado retencencias que á este dañen en su honra, al censurar su administración.

Lo que si es evidente y nos causa grandísima extrañeza es el silencio del banco azul, en donde se encontraba el ministro de Marina, que, dada la concurrencia de la Cámara, es de suponer estuviera acompañado de otros miembros del gabinete. Esto nos indica que los ataques no han debido ser del género y alcance que el telégrafo primero y la prensa despues nos han dado á conocer, pues si lo fueran demostrarían de parte del Gobierno y del ministro un asentimiento inexplicable y aún más todavía, la declaración tácita de que la Marina había quedado huérfana ó que estaba en manos de padrastrós.

En la vecina capital actúa una compañía acrobata gimnasta, de la cual forman parte los tres artistas que recientemente se exhibieron en el *Teatro-Romea* haciendo los notables ejercicios de las barras fijas.

Además acompaña á dicha compañía un aereonauta con el magnífico globo *Ciudad de Victoria*, que hizo una afortunada ascensión.

A poco estuvo—noticia un colega de la vecina capital—que se registrara un suceso desgraciado, pues olvidóse de cortar una de las cuerdas que sujetaban el globo y esto dió lugar á que el globo se volviera de sentido contrario y ocasionara un inminente peligro para el aereonauta señor Ruiz.

Apercibidos á tiempo, la cuerda fué cortada y el globo se elevó majestuosamente á una altura considerable, descendiendo al poco rato en el mar, en las proximidades del castillo de San Diego, donde fué auxiliado por un bote pescador, mientras una lancha de vapor estaba á distancia considerable, pero con la caldera encendida.

Hoy 19, sale de Cádiz con dirección á este puerto el transporte *Legazpi*.

A pesar de no haber tocado la música de infantería de Marina en la alameda de Suances, en señal de luto por el fallecimiento de Antequera, se vió ayer bastante concurrido aquel paseo.

Con motivo del fallecimiento del vice-almirante señor Antequera, ascenderá al inmediato empleo el señor don José Montojo.

Mañana tendrá lugar á las doce de la mañana, la visita de reconocimiento que mensualmente se verifica en el Hospital Militar.

Desde hoy entra á formar parte de nuestra Redacción el distinguido joven coruñés don José de la Fuente.

Ha regresado á esta ciudad el señor don Manuel Baamonde y Ortega que fué á la corte á gestionar asuntos de esta localidad.

Una viuda con cuyo difunto esposo nos unían estrechos lazos de amistad, nos ha remitido hoy 2 pesetas para socorrer á la desconsolada viuda del abogado de Orense.

MOVIMIENTO DE POBLACION

DIA 18

Nacimientos

Ninguno.

Defunciones

Juana Romero Vizoso, 29 años.

Por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 18, 7 n.

Se ha celebrado la misa de campaña que estuvo extraordinariamente concurrida. Ofició el cardenal Payá. Al lado del Evangelio se levantó una lujosa tribuna para la corte, á la cual acompañaron el señor Sagasta, algunos ministros y buen número de generales.

S. M. la Reina Regente presenció el desfile. Todos los edificios de la carrera aparecieron engalanados. La Reina fué aclamada de un modo entusiasta.

Asistieron á este acto todas las fuerzas de la guarnición.

Madrid 18, 10 n.

Noticias de Bilbao anuncian que reina allí completa tranquilidad.

El general Loma con algunas tropas recorrió las minas exhortando á los obreros al trabajo que se espera comience mañana.

Madrid 18, 10:50 n.

En la Academia de la Historia ha tenido lugar una brillante sesión que el Centro asturiano consagró á la memoria del conde de Toreno.

Asistió numerosísimo y escogido auditorio. El señor Campoamor leyó una linda poesía.

Madrid 18, 11 n

Ha naufragado el vapor «Horoli» que se dirigía á Glasgow desde Bilbao. Perecieron seis tripulantes.

Falleció el pintor Plasencia.

Imp. de R. Pita.—Simforiano Lopez, 142

TARJETAS DE VISITA

(IMITACION DE LITOGRAFIA)

Se hacen en la Imprenta de Pita en cartulina superior, á 10 REALES CIENTO, con su estuche.

GRAND HOTEL SUISSE

PLATO DEL DIA  
Ternera á la Milanesa  
PLATO DE MAÑANA  
Filets Perigora

Disponible desde las once de la mañana hasta las ocho de la noche.

FONDA SUIZA, REAL 114

MASTIC LHOMME-LEFORT

Pasta especial necesaria para injertos y para curar las heridas que se producen por cortes y rozaduras en los árboles y plantas.

Se vende en botes de varios tamaños, á 1 y 2 pesetas.—Representante, Harce núm. 9 principal, Ferrol.

Se recibió otra nueva partida de patata Monforte á 26 reales quintal, Dolores 59.

CARBON MINERAL

Inglés, superior escogido sin polvo para cocinas y máquinas.

Se vende en la calle de Gravina núm. 4, inmediato á la plaza de Dolores, á los precios siguientes:

Por quintal, á nueve reales.  
Por tonelada, á ocho reales.  
De diez quintales en adelante se lleva á domicilio sin aumento de precio.  
Se recomienda este carbón por el poco humo que produce y lo poco que ensucia las cocinas.

LIQUIDACION

Desde el domingo, 4 del corriente Mayo, se procederá á una liquidación, forzosa y verdadera, de todos los géneros existentes en el establecimiento que fué del difunto D. Ildefonso Ramon, calle Real, número 145, donde, tanto las señoras como los caballeros, encontrarán positivas ventajas, pues de todos es sabido que en dicho acreditado y antiguo establecimiento, hay ricos y variadísimos géneros que el liquidador está dispuesto á realizar con grandes sacrificios, á fin de conseguirlo brevemente.

Para evitar molestias á los señores compradores y ganar tiempo, se advierte que los precios serán fijos é iguales para todos.

145, CALLE REAL, 145.

GUILLERMO E. MITCHELL  
CIRUJANO-DENTISTA

LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificiones.

P. García del Villar, cirujano

dentista, ofrece al público sus servicios en lo que se relaciona con su arte.

Gran arsenal quirúrgico para las extracciones y construcción de dentaduras artificiales por todos los sistemas conocidos. Precios módicos.

Su domicilio, Real 137.

PAPEL DEL ESTADO

Se compra y vende de todas clases la contado en grandes y pequeñas cantidades.—Cambio de oro español y extranjero.

E. Perez Labarta, Cantón grande, número 26, bajo, Coruña.

NOVENA DE MEDITACIONES

DEL

ESPIRITU SANTO

POR SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO

Se halla de venta en la imprenta y librería de R. Pita al precio de 50 céntimos.

L' UNION

COMPANIA FRANCESA

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

ESTABLECIDA EN PARIS, 15, RUE DE LA BANQUE

Capital, Reservas y Primas á cobrar:

72 millones 646 mil pesetas

Esta Compañía ha satisfecho por siniestros desde su fundación, la enorme suma de

146 millones de pesetas

Sucursal española.—Barcelona: Paseo de Colón y Merced, 20, 22 y 24.

Subdirector de la provincia de la Coruña: don Ignacio Pedregal, San Andrés, 210.

Agente en Ferrol: Eduardo Varela, Arce, 9.

Socorro

Dolores Fernandez laboriosa y honrada cocinera se encuentra enferma y postrada en cama en la calle de San Sebastián número 59 segundo piso.

Se suplica de las personas caritativas el envío de alguna limosna.

MODISTA DE SOMBREROS

DISCIPULA DE LA ACREDITADA FRANCESA

MELI SELLIER

REAL (Plaza de Armas) 53, 2.º



PARA ALICANTE, VALENCIA Y BARCELONA, saldrá de este puerto del 19 al 20 del corriente el vapor español

ELVIRA

Admite carga y pasajeros.—Consignatario don Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA

Líneas de las Antillas

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS

PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cadiz, el vapor ALFONSO XII haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extensión a Tuxpan y Tampico.

El 20, de Santander el vapor ALFONSO XIII con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la del Havre el 15.

El 30, de Cadiz, el vapor BUENOS AIRES con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27: con extensión a los litorales de Puerto-Rico y Cuba, y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 13, para Cadiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 para Caliz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

Linea de Colón

COMBINACION AL PACIFICO N. Y S. DE PANAMA Y SERVICIO A MEXICO CON TRASBORDO EN HABANA

Un viaje mensual saliendo de Barcelona el 8 y de Vigo el 15, para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Cartagena, Colón y Puerto-Limón. Retorno por Cartagena, Sabanilla, Puerto-Cabello, La Guaira, Ponce, Mayaguez, Puerto Rico y Vigo.

El vapor ESPAÑA saldrá de Barcelona el 8 trasbordando en Vigo el 15.

Linea de Filipinas

CON ESCALAS

EN PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE; SERVICIO A ILO-ILO Y CEBÚ Y COMBINACIONES A KURACHEE Y BUSHIRE (GOLFO PÉRSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE AFRICA) BOMBAY, CALCUTA, SAIGON, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGAY, HYAGO Y YOKOHAMA.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 10 de Enero 1890.

De Manila saldrán cada cuatro martes a partir del 7 de Enero de 1890.

El vapor SANTO DOMINGO saldrá de Barcelona el día 2 y el día 30 el vapor ISLA DE MINDANAO.

Linea de Buenos Aires

CON ESCALAS EN

SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO

Doce viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cadiz, de donde saldrán cada mes a partir del 1.º de Enero 1890.

El vapor CATALUÑA salió de Barcelona el 26 de Abril, trasbordando en Cádiz el 1.º

Servicio de Fernando Póo

CON ESCALAS EN

LAS PALMAS, RIO DE ORO, DAKAR Y MONROVIA

Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cadiz.

Servicio de Marruecos

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

El día 18 saldrá de Barcelona el vapor PANAMA.

Servicio de Tánger.—Salidas de Cádiz todos los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger todos los lunes, jueves y sábados.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encominará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña.—E. de Granda.

LA TORRE

GRAN FABRICA DE Chocolates, Cafés y Tés

Y DE PASTAS PARA SOPA DE FRANCISCO LEAL RASTRO, 21, CORUÑA

Además de los acreditados chocolates premiados en las siete Exposiciones en que han sido presentados, y que han obtenido medalla de oro en la Universal de París de 1889, esta Casa tiene el honor de poder hoy ofrecer al público sus excelentes pastas para sopa, clase primera y segunda, é italiana en ambas clases.

Las familias, fondas, restaurants, casas de huéspedes y Ultramarinos que deseen obtener buena y económica pasta para sopa, así cortada como en fideo largo, cinta, macarrón, etc., deben venir á surtirse á esta fábrica, donde seguramente serán complacidos.

Los encargos se reciben indistintamente, en la Fábrica, ó en la Sucursal de la misma, situada Fuente de San Andrés, 24, en cuya Sucursal se expenden dichos artículos al por menor.

TELEFONO 135 Y 136



LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS

Viajes con itinerario fijo desde Bilbao á Sevilla y entre Santander y Barcelona

Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puertos hasta Sevilla, los jueves de cada semana.

Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana.

Salidas de Santander con destino á Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana.

Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miércoles de cada semana.

Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los juéves.

Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas todos los lunes.

Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón y Bilbao, todos los martes y viernes.

Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón á fletes convencionales.

Todos los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar llenas de aceite.

En Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.



MALA REAL INGLESA

VAPORES CORREOS

PRRA LISBOA, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO

Y BUENOS-AIRES

Salidas fijas cada 15 días de Carril y Vigo

El día 24 de Mayo de 1890, saldrá de Vigo para Lisboa, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires el vapor

MAGDALENA

Admite pasajeros de todas clases, á los cuales el viaje la Coruña y Carril á Vigo le será pagado por el Agente.

Lleva cocineros y camareros españoles y á los pasajeros de tercera se les dá cama con ropa, pan fresco y vino á todas las comidas, y son trasportados de la Coruña á Vigo, por cuenta de la Empresa. Para más informe dirigirse á los agentes de la Compañía.

Coruña.—D. Ricardo de Urioste, Rua nueva. Ferrol.—D. Demetrio Plá.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA TES

37 RECOMPENSAS

Depósito general.—Mayor, 18 y 20

Sucursal.—Montera, 8

MADRID



LINEAS DE VAPORES DE IBARRA Y C.ª DE SEVILLA ANTES VASCO-ANDALUZA

Esta acreditada empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de este puerto en los días siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao. Jueves, para Carril, Villagarcía, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastian, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterráneo hasta Génova, cuya carga se trasborda inmediatamente á otros vapores de la empresa en los límites de los itinerarios fijados á los que hacen esta escala.

Consignatario en el Ferrol, don Demetrio Plá, San Francisco, núm. 2.

LA INDUSTRIAL

FABRICA DE MOSAICOS VENECIANOS

DE

V. VALDERRAMA Y COMPAÑIA SANTANDER

Especialidad en pavimentos de lujo de variados dibujos y colores; baldosas de relieve para aceras públicas, patios, azoteas y cocheras; capiteles, molduras, florones y balaustrés, bañeras, tapas para mesas de noche, pilas para fregar, mesas y veladores para cafés ú otros usos; pudiendo sustituirse con ventaja al marmol, tanto por su elegancia como por su solidez.

Depósito de azulejos y cemento portland de las mejores marcas conocidas.

Se remiten catálogos ilustrados á quien los pida.

A los maestros de obras y particulares que quieran enterarse del catálogo ilustrado, precios y condiciones pueden entenderse con don Eduardo Varela en el Ferrol, calle de Arce núm. 9, pral.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne, chocolate de Peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor.

QUEVEDO, 7.—MADRID

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

JOYA MEDICINAL

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATADO-SÓDICAS, HIPOSULFITADAS ÚNICAS DE SU ESPECIE

OCHO MEDALLAS DE ORO.

HAN OBTENIDO Y SEIS DIPLOMAS DE HONOR.

AUTORIZADAS POR LOS GOBIERNOS DE ESPAÑA Y FRANCIA

En el Gran Concurso Exposición de Bélgica, en concurrencia de 32 países, Carabaña ha obtenido el GRAN DIPLOMA DE HONOR.

Exposición

universal de todos los laureados en Exposiciones anteriores.

Londres.—Grandioso palacio

de San Stephens.—Real Aquarium Westminster.

Este gran Certámen ha concedido á las AGUAS DE CARABAÑA de la Nación Española el Gran Diploma de Honor y Medalla de Oro y Placa de primera clase con la felicitación del Gran Jurado pleno, acordando comunicarlo al Gobierno y autoridades de España.

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Venta en todas las Farmacias y Droguerías DE ESPAÑA Y DEL ESTRANJERO

LOS PEDIDOS POR MAYOR

AL DEPOSITARIO GENERAL Y PROPIETARIO

Atocha 87 R. J. CHAVARRI Atocha 87

(Plaza de Anton Martín)

MAYO 1889. EXPOSICION UNIVERSAL SANITARIA DE REIMS Miembro del Jurado.—Gran diploma de honor

MEDALLA EN LA EXPOSICION DE PARIS 1889